

al leer algunos de mis escritos, dedicados a esta nueva especialidad que cultivo; el *Desenmascaramiento de caciques y demás alimañas, perjudiciales a la clase médica.*

Para que los compañeros todos juzguen si exajero o no, y para rectificar en caso necesario mi modo de enjuiciar, voy a someter a la consideración de la clase tres casos nada más, de los varios que archivo, pertenecientes a las tres clases sociales existentes; clase pudiente, clase media y clase pobre.

Primer caso: Clase pudiente. Operé con éxito lisonjero un niño de tres años, de una *Hernia inguinal congénita, con ectopía de testículo*, cuya hernia había puesto varias veces en peligro la vida del enfermito, con atascos que parecían y quién sabe si serían, extrangulaciones, vencidas felizmente con baños y maniobras ordenadas de táxis.

La operación fué hecha en mi Clínica y consistió en hacer la Cura radical de la hernia y descender al escroto el testículo ectopiado, que permanecía aun alojado dentro de la cavidad abdominal. El éxito, como digo, fué satisfactorio, curando el enfermito por primera intención. La familia de este operado no había recibido, ni ha recibido aún de mí, más que atenciones, una de las cuales fué el precio de la operación, ¡¡quinientas pesetas!!

Pues bien, el padre del paciente, señor que había tenido la buena costumbre de pagar siempre mis honorarios, después de pagarme como siempre, me dió las gracias repetidas veces, me abrazó, por mi atención, me demostró su gratitud mientras vivió, diciéndome en varias ocasiones que, además de haber salvado la vida a su hijo le había economizado mucho dinero, pues no ignoraba que cualquiera que hubiera operado al niño, no lo hubiera hecho menos de 2.500 o 3000 pesetas.

En cambio la familia de la madre del niño, familia para quien sólo había yo tenido atenciones, incluso la de acompañar a una señora a Madrid a que la viera el Dr. Azúa, viaje en que gasté unas trescientas pesetas, pues a pesar de ir sólo a acompañarla, mi delicadeza y educación me hizo pagarme yo hasta el viaje, no obstante ser una familia que sólo me había producido en mi vida *¡once duros!*, dicha familia. repito, en *atención* al éxito obtenido y a lo mezquino del precio, me calificó poco menos que de estafador en público y en privado, diciendo que era una locura ponerse en mis manos, porque enfermo a quien operaba lo *arruinaba* con la cuenta. Textual y comprobable.

Segundo caso: Clase media. Para ser modesto y no alardear, me referiré a un caso ya citado. Operación de una *Fístula del conducto de Sténon*. Curación a la

primera vez, cosa bastante rara, ya que hay fístula de éstas que necesita ser operada tres o cuatro o más veces, como todos los compañeros saben.

Por ser el marido de la paciente más bien enemigo que amigo, lejos de *expandirme* en la minuta, como pude hacerlo, y con el fin de dar, como hago siempre, la nota de cordura, delicadeza y educación, cometí la *indignidad profesional*, de cobrarle la *miseria* de *ciento cincuenta pesetas*.

Ya referí lo que pasó al presentarle el cobrador la factura. Fuí llamado ladrón y no sé cuántas cosas más, según puede comprobarse con el cobrador referido.

Hay que advertir que, por ser como digo, más bien enemigo que amigo el interesado, buscó para llamarme, la influencia de mi amigo Laredo, que fué quien vino a avisarme y quien me suplicó fuese aquella misma noche a ver a la enferma como así hice; y también me interesa hacer constar que en el precio indicado de *Ciento cincuenta pesetas*, van comprendidas, la operación, tratamiento y una Consulta con el Dr. Quesada. ¡y encima ladrón! Claro, será porque robé dignidad a la profesión, rebajándola hasta el extremo que lo hice.

Tercer caso: Clase pobre. Cálculo de vegiga. Este enfermo era un niño de siete años a quien operé de Talla hipogástrica

— 36 —

to ulterior. (Mientras Alb. se lava, Antonia sostendrá el diálogo con D.^a Eloisa.

D.^a Eloisa. ¡Cuánto tardan...! ¡Será muy grave!

Antonia. Es que hablan de muchas cosas.

D.^a Eloisa. Como mi primo y D. Alberto no se han visto desde hace tanto tiempo...

Antonia. Dos años va a hacer por ahora. . (Siguen las entradas y salidas a escena)

Emilio. Y dónde hay que operarme?

D. Alberto. Donde usted quiera.

Carmencita. Donde tú quieras tío.

Emilio. Si no fuera por las murmuraciones, yo creo que sería mejor en su Clínica, en vuestra casa.

D. Alberto. ¡Aún piensa usted en las murmuraciones!...

Carmencita. Piensa sólo en tu bienestar, en tu salud... en tu vida.

D. Alberto. Si quiere ir a la Clínica, que desde luego es lo mejor, estará en ella como un Príncipe. . Le cuidaremos Carmencita y yo. Y si quiere aquí, le cuidaremos igual. Elija usted

Emilio. Qué fácil lo encuentra usted todo.

Carmencita. Cuando se tiene voluntad y cariño todo se encuentra muy fácil.

D. Alberto. Ciertísimo.

Emilio. Y dice usted que esto no es grave?

D. Alberto. A los quince días bueno. . Esa es toda la gravedad... Y por ahora nada mas.

— 33 —

una ocasión en que también estábamos los tres reunidos como ahora?... Fué nuestra última entrevista. Pronto hará dos años... También aducía usted para justificar sus débiles argumentaciones el temor a lo que dijera el mundo... Y yo le contestaba:— No D. Emilio, el mundo somos nosotros, nuestras acciones, nuestra conciencia... debemos desafiar valientemente, a las miserias del mundo, para no hacernos sus víctimas... Y ya ve usted el resultado... ¿Qué hubiera sido de esta criatura y de mí si hubiéramos ajustado nuestra manera de obrar a las conveniencias y estrabagancias del mundo?... Que hubiéramos sido y seguiríamos siendo sus víctimas.. Por eso hágame usted caso; en las bagatelas, en las minucias, siga si quiere el rumbo que le marquen las costumbres mundanas... En lo que afecte a su vida, a su salud, a su bienestar, deje la corriente que le marque el mundo y siga el camino que le inoique su conciencia... Recuerde nuestro caso y sírvale de ejemplo...

Emilio. Oyéndole a usted, queda uno convencido... No hay más remedio que darle la razón.

D. Alberto. Porque la razón no es más que una... Pero no sigamos... Tiempo tendremos... Vamos a verle a usted... Yo he venido aquí con la